

SOBRE UN DISCO DE **CLARK TERRY**

Por Hugues Panassié

El disco Riverside RLP 12-246 titulado «Duke with a difference: Clark Terry»*, es el mejor LP que se ha publicado bajo el nombre de Clark Terry, y no es nada extraño ya que en vez de hallarse rodeado de músicos «progresistas», Terry se encuentra acompañado por verdaderos jazzmen, todos ellingtonianos. Además, las grabaciones que figuran en este microsurco no consisten solamente en una simple serie de solos. Clark Terry escribió unos magníficos arreglos que dan un agradable marco a los solos (el de **Take the A Train** está muy bien ideado). La toma de sonido, de una calidad superior a la mediana, permite al auditor saborear los solos, los conjuntos y la sección de ritmo tal como se merecen. La trompeta de Clark Terry está muy bien grabada.

Muchas son las tonterías que se han escrito sobre Clark Terry. Se ha dicho que era un bopper, un imitador de Dizzy Gillespie y otras cosas parecidas. Cierto es que Terry ha sido un poco influenciado por Gillespie pero ha sido de manera superficial. Como mucha gente no ve más allá de sus propias narices, se dejan engañar fácilmente por las apariencias y sitúan a Clark Terry dentro de la línea Gillespie sin darse cuenta de la enorme diferencia que reina entre estos dos trompetas: la sonoridad de Clark Terry, caliente, mate, filtrada, no se parece en nada a la acidez de Gillespie. La manera de tocar de Clark Terry es reposada, su música «respira», nunca sobrecarga la construcción de sus coros, alternando por el contrario frases veloces y frases sobrias. Cuando ejecuta frases rápidas no lo hace nunca de manera forzada como Gillespie. Sus notas se destacan con naturalidad y la frase más rápida queda tan bien articulada como la más simple (prueba de ello es la manera con que Clark Terry ejecuta la última frase de su coro en **Take the A Train**, y el noveno compás de su primer coro en **Cotton Tail**. ¡Esta perfección de articulación en la velocidad es casi increíble!). Y, naturalmente, Terry toca siempre con gran swing mientras que el swing de Gillespie tan sólo se manifiesta esporádicamente. No es que Dizzy Gillespie sea incapaz de tocar con un swing continuado sino que no trata de hacerlo. Clark Terry sería aún mejor si pudiera deshacerse de los moldes a la Gillespie que no encajan con el

resto de su estilo tan melodioso y bien edificado, pero el solo hecho de saber interpretar con swing las frases que por lo general los boppers lo hacen de manera totalmente fría, las hace aceptables.

El mejor solo de Clark Terry en este disco es el de **Just Squeeze me**, desarrollado con tanta lógica como humor. El más complicado es el de **Cotton Tail**, lleno de «gags» imprevisivos, citaciones graciosas, efectos extraños y frases llenas de swing. El solo menos logrado de Terry es el de **Mood Indigo** pero, si los coros que interpreta sólo están por debajo de su nivel habitual, por el contrario toca con mucho «feeling» en el primer y último coro, cuando borda al margen de la exposición del tema por los otros músicos.

Pero los dos mejores solistas del

disco son Johnny Hodges y Paul Gonsalves. El primero muy en forma, interpreta tres coros llenos de inspiración en cada una de las tres grabaciones siguientes: **C Jam Blues**, **Just Squeeze me**, **Mood Indigo**. Es maravilloso escuchar cómo se animan Sam Woodyard (batería) y Jimmy Woode (bajo) en el momento en que Hodges hace su entrada en **Mood Indigo** y particularmente cuando éste emprende su segundo coro. Johnny tiene además momentos insuperables en su largo solo de **Just Squeeze me**.

Si Johnny Hodges está en forma, qué decir de Paul Gonsalves. Se sobrepasa a sí mismo. Es grandioso todo lo que llega a decir en el transcurso de los 16 compases de su coro de **Mood Indigo**. Al escuchar los primeros compases de su solo, al ver cómo explota armónicamente todas las posibil-



Paul Gonsalves